

## Presentación

Cynthia García Martínez\*

La memoria, entendida como la capacidad individual y colectiva de recordar, preservar y transmitir experiencias y conocimientos, estuvo sujeta a múltiples debates a lo largo del siglo xx. Al ser un fenómeno vivido, a su vez íntimo y colectivo arraigado en la experiencia personal y social, la memoria es emotiva, subjetiva y selectiva. Está constantemente influenciada por el presente y por las necesidades sociales contemporáneas. De ahí que, como fuente documental las ciencias sociales y en especial la disciplina histórica cuestionaron su validez. Se pensaba que su carácter efímero, subjetivo y manipulable, hacía de la memoria una fuente poco fiable. En efecto, nuestros recuerdos sobre lo vivido cambian en función del presente y lo que podemos percibir como verdadero o real puede estar sujeto a múltiples limitantes, sin embargo, la disciplina histórica terminó por aceptar que la memoria y la historia están interrelacionadas.

Pensadores europeos como Maurice Halbwach, Pierre Vilar, Paul Ricoeur y Pierre Nora exploraron los complejos caminos entre la memoria y la disciplina histórica, además de que influenciaron los estudios sobre el tema en América Latina. Desde el estudio clásico de Maurice Halbwachs, *La Mémoire Collective*, publicado póstumamente en 1950, se ha sostenido que, si bien la memoria parte de la interpretación individual del pasado, su dimensión histórica se construye a través de la interacción y problematización del recuerdo de manera colectiva. El sociólogo francés propuso que los “marcos sociales” son los que estructuran y limitan la memoria, por ello, las evocaciones individuales del pasado no son simples recuerdos personales sino construcciones sociales que reflejan valores, identidades y necesidades de un momento histórico específico.<sup>1</sup>

En la década de 1980, el historiador francés Pierre Nora emprendió un ambicioso proyecto de investigación sobre la memoria colectiva, el nacionalismo francés y los “espacios” que fue publicada en varios volúmenes entre 1984 y 1992 bajo el título de *Les Lieux de Mémoire*. Para Nora, los

\* Universidad Veracruzana, Xalapa, México. Correo electrónico: cyngarcia@uv.mx

<sup>1</sup> Halbwachs, *La memoria colectiva*.

lugares de memoria son construcciones sociales que se crean y se reinterpretan de manera constante para nutrir la identidad nacional. Los lugares de memoria son referentes compartidos que crean, en mayor o menor medida, una identificación con un colectivo nacional y aunque el Estado tiene un papel central en su construcción y en el proceso de oficialización de memoria, los lugares de memoria dependen de la apropiación, reinterpretación y vigencia emanada del colectivo. Pueden ser espacios físicos, inmateriales y/o simbólicos en los que se resguarda la memoria de una nación, por consiguiente, en estos lugares converge la memoria y la historia. La tarea de la disciplina histórica es reconstruir el pasado mediante el estudio crítico de esos espacios que en ocasiones perdieron su vigencia. En América Latina, las tesis de Nora y de sus colaboradores inspiraron la realización de estudios históricos sobre la escritura de las historias patrias, las conmemoraciones, los calendarios cívicos, las fiestas, las tradiciones, los símbolos patrios, es decir, los espacios que guardan y construyen las memorias nacionales.<sup>2</sup>

Otro de los autores clave para abordar los estudios sobre la memoria es Paul Ricoeur. En *La memoria, la historia y el olvido* realiza tres preguntas cruciales para su estudio que constituyen la estructura de su “fenomenología de la memoria”: ¿de qué hay recuerdo?, ¿de quién es la memoria? y ¿cómo se recuerda? Preguntas clave para plantear postulados críticos sobre el pasado y su interacción con el presente. Para Ricoeur, los recuerdos, entendidos como evocaciones del pasado, están anclados en la experiencia personal de un sujeto en el presente, de modo que la memoria no sólo es un “almacén” pasivo de información sino un ejercicio en constante reconstrucción. La y el historiador han de tomar en cuenta, también, que la memoria vive en una constante tensión entre la fidelidad al pasado y la distorsión del acto de recordar, es decir, la memoria como resabio del pasado vivido está sujeta a la interpretación de quien la porta e influenciada por el presente que rodea al historiador e historiadora, a sus intereses y posturas. La historia, a pesar de su esfuerzo por acercarse a la objetividad mediante el método crítico de sus fuentes de investigación, tampoco está enteramente libre de perspectivas subjetivas y de la influencia de la memoria.

Otra de las preocupaciones enunciadas por Ricoeur, es el del abuso de la memoria y el olvido. El primero nace de la fragilidad de la memoria y de que es susceptible a la manipulación y distorsión de lo ocurrido, lo que puede dar pie a su instrumentalización con fines ideológicos. El segundo, el olvido, tiene una doble acepción: por un lado, está el olvido activo que nace de la decisión de dejar de recordar, de ocultar o desconocer el pasado, y por otro lado, está el olvido involuntario, el olvido pasivo relacionado con una selección que

<sup>2</sup> Véanse los trabajos Zárata Toscano, *El recuerdo de la consumación de independencia durante el siglo XIX*; Zárata Toscano, *Los hitos de la memoria o los monumentos* y Lugo, *Negociar la memoria*.

jerarquiza lo que es provechoso para el presente y desdeña aquello que no tiene utilidad o vigencia. Para Ricoeur, ambos tipos de olvidos forman parte de la memoria, de ahí que las preguntas de qué, quiénes y cómo recordamos están mediadas también por el olvido.<sup>3</sup> Los estudios históricos contemporáneos sobre la memoria intentan responder estas preguntas, problematizar la representación del pasado y considerar al olvido como un factor más del análisis.

Es difícil determinar un solo hecho histórico que haya detonado el interés en la investigación de la memoria como fuente para la historia, pero sabemos que cuando el quehacer histórico se interesó por conocer el pasado de colectivos sociales periféricos, marginados, racializados o minoritarios, las fuentes documentales tradicionales resultaron insuficientes y la memoria colectiva cobró importancia. Por otro lado, los movimientos de liberación nacional, de descolonización y por la lucha de los derechos civiles de las personas afroestadounidenses criticaron los discursos históricos nacionalistas y demandaron narrativas en donde otras voces y perspectivas fueran escuchadas.

En América Latina, los estudios sobre la memoria se desarrollaron luego del fin de los regímenes autoritarios y dictaduras, en especial, en el cono sur. El rescate de las memorias de las víctimas y de los perpetradores de la violencia de Estado representó un camino para el esclarecimiento del pasado reciente, para combatir la impunidad, para la impartición de justicia y para reescribir las historias oficiales. La memoria y la historia aún no han cumplido todos estos desafíos, pero la relación entre ambas se empezó a tejer de manera distinta. Los espacios de memoria relacionados con la violencia de Estado, la discusión académica y el debate de estos temas en la esfera pública presentan avances y retrocesos para cada nación latinoamericana.<sup>4</sup> A pesar de ello, un factor común es que la historia empezó a tratar a la memoria como una fuente documental que, analizada mediante una metodología crítica, enriquece las narrativas. Además, se comenzó a escribir la historia de las memorias de colectivos diversos, es decir, memorias históricas.

En el siglo XXI la relación entre la memoria y la disciplina histórica es compleja e inevitable. Con el auge de la historia oral, de la historia del tiempo presente, de los estudios de las diásporas, los estudios con perspectiva de género y de la etnohistoria, los estudios sobre la memoria en Latinoamérica enfrentaron nuevos retos, sin embargo, estudiosas de estos temas como Eugenia Allier señalan que estamos en un escenario de auge de la memoria.<sup>5</sup>

Este dossier reúne una serie de investigaciones históricas que exploran diversos temas en torno a la memoria en nuestro continente. Los cuatro

<sup>3</sup> Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido*.

<sup>4</sup> Para el caso mexicano se recomienda el libro de Alexandra Delano Alonso *et al.*, *Las luchas por la memoria contra las violencias en México*.

<sup>5</sup> Allier, "América Latina, la denuncia y el elogio del pasado reciente...", p. 36.

artículos que a continuación se presentan reflejan tanto los debates como los temas del entrecruce entre memoria e historia. Desde enfoques históricos e historiográficos, hasta estudios cercanos a la sociología y antropología, cada artículo aporta una pieza al vasto rompecabezas de las historias de las memorias. Si bien, los estudios sobre la memoria en nuestra región nacieron signados por la violencia de Estado, la incorporación de la memoria en los estudios históricos ha derivado en el análisis de problemáticas tan diversas como las que se muestran en los artículos. De ahí que el objetivo del dossier es dar a conocer ejemplos de investigaciones que se insertan en el diálogo entre la memoria y la historia desde América Latina y ofrecer a los lectores una visión panorámica y comprensiva de la diversidad de teorías, métodos y temáticas que ofrece actualmente el campo de la memoria.<sup>6</sup>

Los artículos son producto de investigaciones amplias que las y los autores han desarrollado a lo largo de su trayectoria académica en el campo de la historia y asignaturas afines, de ahí que sean investigaciones que reflejan la interdisciplina propia de los estudios sobre memoria y de los estudios históricos contemporáneos. Aunque abordan temáticas diferentes, ofrecen en su conjunto un enriquecedor diálogo.

Los artículos, ordenados de manera cronológica, abordan casos de investigación en México y Colombia desde el periodo colonial novohispano y neogranadino hasta la sociedad contemporánea. Una característica en común, es que en todos los artículos se aborda en mayor o menor medida la relación entre la memoria y la historia. Además, se echa mano de la historiografía clásica de autores y autoras europeas, así como de la basta historiografía latinoamericana sobre el tema para mostrar los límites y alcances de los estudios sobre la memoria desde nuestro continente. De modo que, el dossier ofrece un amplio estado de la cuestión para quien desee acercarse a este ámbito de estudio.

Otra característica en común de los artículos aquí reunidos es el uso de variadas fuentes documentales y testimoniales utilizadas para analizar transmisión de experiencias de personas libres y esclavizadas en la Nueva España, tradiciones de músicas negras en la Nueva Granada, composiciones musicales contemporáneas de las poblaciones afrodiaspóricas, testimonios de personas que se reinsertaron a la sociedad civil luego de participar en el conflicto armado en Colombia y debates sobre el papel de los monumentos históricos y sus resignificaciones contemporáneas. La variedad de fuentes analizadas en los textos muestra algunos de los “depósitos” de las memorias, los retos al analizar y, en algunos casos, reconstruir las memorias históricas.

<sup>6</sup> El origen de este *Dossier* se remonta al ciclo de conferencias organizado de septiembre a diciembre de 2023, en el marco del curso “Historia y Memoria: debates desde América Latina” impartido por Cynthia García a estudiantes de la Maestría en Historia Contemporánea de la Facultad de Historia de la Universidad Veracruzana, México.

Derivado de la diversidad temática, a lo largo del dossier se ofrecen diversas definiciones sobre la memoria, lo que ofrece un panorama amplio de enfoques y métodos de investigación.

El *dossier* inicia con el artículo “Ecos del pasado: prácticas de memoria histórica entre afrodescendientes en el Veracruz colonial” de Cynthia García Martínez, en el que se analizan dos casos relacionados con el uso de la memoria por parte de las poblaciones afrodescendientes en México durante el periodo colonial. Se sugiere que, aunque no existen memorias homogéneas e inquebrantables, las poblaciones afrodescendientes hicieron uso de ellas para diversos fines y a pesar de que se trata de memorias periféricas que han permanecido en el olvido, la disciplina histórica ofrece herramientas para escuchar esos “ecos” de pasado. El artículo está integrado de dos partes, en la primera se realiza un recorrido historiográfico de los debates entre la memoria y la historia en el siglo xx y la forma en que desde América Latina ha sido abordado el tema. En la segunda, el artículo analiza dos ejemplos de prácticas de memoria por parte de las poblaciones afrodescendientes para el caso de la Nueva España, con base en un acta de cabildo de la villa de Córdoba en la jurisdicción de Veracruz y en un relato de vida de un esclavizado “negro” habitante del puerto de Veracruz, contenido en la *Gazeta de México*.

El artículo, “Sonidos de resistencia. Música y memoria en las Colombias afrodiaspóricas” de Lina del Mar Moreno Tovar, es producto de una investigación de largo aliento sobre las memorias acustemológicas y “corp-orales” de las poblaciones de origen y ascendencia africana que inicia en el periodo colonial y concluye en la época contemporánea. La autora sostiene que históricamente las prácticas musicales han sido un ámbito importante para los grupos sociales racializados pues son espacios para aprehender y explicar el mundo, para construir narrativas y representaciones y para elaborar relatos que se contraponen a los hegemónicos. Moreno Tovar analiza múltiples casos que muestran la manera en que los pueblos afrodiaspóricos usaron la música como estrategia de resistencia, agencia política y en la construcción de memoria.

El artículo está dividido en cuatro secciones. Inicia con una valiosa introducción sobre el origen y diferencias entre las poblaciones afrodiaspóricas derivadas de su desarrollo histórico, cultural y lingüístico en Nueva Granada/ Colombia. Continúa con una sección en la que se abordan las disputas por la memoria dentro de las epistemologías acústicas y corp-orales que históricamente han desarrollado dichas poblaciones. En la tercera y cuarta parte, las y los lectores encontrarán variados ejemplos contextualizados históricamente, conforme el marco teórico propuesto por la autora que evidencian la exclusión, el silenciamiento, la construcción de estereotipos y el menosprecio de las diversas expresiones musicales de dichas poblaciones, pero también las acustemologías han sido espacios para la impugnación de las

memorias hegemónicas. Una de las virtudes del texto es la diversidad de fuentes utilizadas para sostener sus hipótesis y que los casos son analizados mediante un marco teórico consistente. En resumen, la autora ofrece un recorrido por prácticas musicales y “corp-oralidades” de los pueblos afrodiaspóricos mediante las que han aprehendido, explicado, preservado memorias, resistido y expresado su agencia política.

En el tercer artículo continuamos con las sociedades colombianas en el periodo contemporáneo, pero en este caso se analizan memorias de personas reincorporadas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP). En “Narrarse desde el género para configurar la memoria: la trayectoria de vida como herramienta investigativa”, Juan Manuel Ruiz Rivera nos ofrece parte de los resultados de una serie de talleres sobre género y memoria desarrollados en el Antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (AETCR) Antonio Nariño, ubicado en el municipio de Icononzo-Tolima en Colombia. El autor analiza cuatro trayectorias de vida para identificar la memoria individual sobre el momento de transición de la guerrilla de las FARC-EP a la vida civil y propone que, ante la falta de un relato consensado de un proceso político que aún está en desarrollo, es de suma importancia el rescate de las memorias de sus participantes. Además, la recuperación de testimonios de vida muestra que dentro de un colectivo pueden encontrarse memorias de subgrupos, como las de mujeres y personas con identidades de género no normativas.

El autor sostiene que la memoria no siempre coincide con los discursos históricos, a veces se cuestionan mutuamente y contraponen. Se inclina por una reconfiguración de la memoria a través de narraciones que cuestionen políticamente la historia oficial y consoliden un discurso histórico en el que más voces sean tomadas en cuenta. De ahí que plantee la necesidad de recuperar las memorias del conflicto armado para cuestionar, sanar y superar las diversas problemáticas derivadas de dicho episodio sociopolítico. Una de los aportes de este trabajo, es que permite “escuchar” los testimonios, las subjetividades, los temores, las ideas y las percepciones sobre procesos que la ciencia política, la sociología y la historia han analizado de manera general y que en ocasiones han desdibujando las implicaciones en la vida cotidiana de miles de personas.

Cerramos este dossier con el ensayo titulado “Resignificación del monumento: acercamiento histórico a dos obras en la ciudad de Xalapa, Veracruz” de Emmanuel Armenta Romero. En este texto se nos comparten valiosas reflexiones sobre la memoria y el papel de los monumentos históricos para las sociedades del siglo XXI. El autor problematiza la definición de “monumento”, las funciones sociales que desempeña y las que ha dejado de cumplir, generando una postura crítica sobre el tipo de memorias que los monumentos resguardan y transmiten. Lo anterior le permite examinar las

intervenciones, modificaciones y resignificaciones que algunos sectores de la sociedad han realizado en los últimos años a los monumentos coloniales y/o hegemónicos. Uno de sus aportes radica en la historiografía que usa para analizar el tema, desde los estudios clásicos de Pierre Nora hasta los trabajos de investigadoras e investigadores latinoamericanos sobre la memoria y los espacios urbanos, así como la memoria y la construcción de discursos nacionales.

Para el autor, los monumentos que conservan legitimidad son aquellos que no han permanecido estáticos y que han atravesado por cambios derivados de procesos sociales. Los monumentos representan los valores y las memorias de una sociedad determinada, por consiguiente, al dejar de resguardar las memorias útiles para la sociedad éstos han caído en el olvido o han sido resignificados. Bajo estos postulados, Emmanuel Armenta analiza dos casos ubicados en la ciudad de Xalapa, Veracruz en México. El primero se trata de un monumento dedicado a la exaltación de la maternidad que desde su erección fue motivo de cuestionamiento por una parte de la sociedad y que en décadas recientes diversos colectivos feministas y de madres de personas desaparecidas por el crimen organizado y por violencia de Estado han intervenido y resignificado. El segundo caso de estudio, una triada de monumentos dedicados a la memoria ferrocarrilera de la región, resulta provechoso porque muestra un proceso contrario, pues se trata de una serie de monumentos que bordean el olvido y que sólo mantienen su vigencia en las memorias de una generación de ex trabajadores del ferrocarril, con dificultades de heredar su legado. La selección de los casos de estudio es oportuna porque muestra la relación de la historia, la memoria y espacio urbano en un contexto contemporáneo, además de que se trata de dos monumentos que han dialogado de manera distinta con sus sociedades. Finalmente, el autor invita a la reflexión y cuestionamiento de las narrativas contenidas en los monumentos y a preguntarnos el papel de éstos en nuestra vida cotidiana.

En su conjunto, los artículos de este dossier muestran que las investigaciones históricas sobre la memoria son relevantes para preservar y transmitir las experiencias del pasado, así como para comprender problemas contemporáneos. Deseamos que este compendio no sólo informe, sino que también inspire nuevas reflexiones e investigaciones.

Agradezco a las y los autores, dictaminadores y editores que hicieron posible la realización de este dossier. Agradezco también a Rodrigo Gerardo Martínez Vargas por las dos fotografías utilizadas en la portada que provienen de las actividades realizadas en el marco del IV Festival Artístico Audiovisual Afrodescendencias (2024) en la comunidad afromexicana El Quizá, en el estado de Guerrero. Finalmente, agradezco la confianza y el apoyo de Hubonor Ayala Flores a lo largo del proceso de creación de este *Dossier*. La dedicación

y esfuerzo de todas las personas involucradas fueron esenciales para elaborar este recurso académico.

## REFERENCIAS

- Allier, Eugenia, “América Latina, la denuncia y el elogio del pasado reciente. Memorias confrontadas a través de algunos casos nacionales”, *Revista Ciudad Paz-ando*, vol. 8, núm. 2, 2015, pp. 33-47.  
DOI: <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2015.2.a02>
- Delano Alonso, Alexandra; Nienass, Benjamin; de los Ríos Merino, Alicia y De Vecchi Gerli, María, *Las luchas por la memoria contra las violencias en México, Ciudad de México*, El Colegio de México, 2023.
- Halbwachs, Maurice, *La memoria colectiva*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Lugo, Gibrán Bautista, *Negociar la memoria. Escenarios, actos y textos del primer centenario de 1521 en Nueva España*, Ciudad de México, UNAM, 2021.
- Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Zárate Toscano, Verónica, “Agustín de Iturbide: el recuerdo de la consumación de independencia durante el siglo XIX”, *Korpus 21*, vol. 1, núm. 3, 2021, pp. 565-584.  
DOI: <https://doi.org/10.22136/korpus21202137>
- Zárate Toscano, Verónica, “Los hitos de la memoria o los monumentos en el centenario de la independencia de México. Ópera imaginaria en una obertura y tres actos”, *Historia Mexicana*, vol. 60, núm.1, (237), 2010, pp. 85-135.